Noticiario ' 179

honra a la lengua castellana en estas tierras de Colón. Al celebrar un acontecimiento de tal magnitud, no podemos menos de regocijarnos ante una realidad positiva y es la de que va llegando el tiempo en que el artista debe tener su lugar de respetabilidad y de bienestar dentro de la sociedad en que vive y a la cual enaltece con la expresión de su arte. Gabriela Mistral, al ganar el Premio Nobel, gana al mismo tiempo una gran batalla espiritual en estas tierras de América.

Su nombre debe ser desde hoy un estímulo que reconforte al artista en su camino de esfuerzo y de lucha permanente por lograr convertir en realidad sus sueños de belleza.

https://doi.org/10.29393/At245-170VSDI10170

VASTO SER.

En estos poemas de Juan Negro, hay una claridad de pensamiento y una efusión cordial por todas las cosas de la vida. El verso surge como un hilo de agua que se irisa de luces en el sol. De este modo directo, simple, bello y puro, el poeta expresa más que su pensamiento, su manera de sentir, su modo de comprender la existencia y lo que le rodea. Una vibración eufórica lo asalta a ratos cuando habla de las cosas rurales, de aquellas que evoca por medio del color y del perfume: «Tórto-la cordillerana — ovillo de tibia niebla—quejumbre gris de los campos...

Son apuntes rápidos, sensaciones y emociones que dan en unas cuantas palabras la clave de una visión que se quedó prendida en las retinas y en la sensibilidad.

Pero Juan Negro no es siempre un poeta de miniaturas. Por el contrario, cuando su sentimiento adquiere esa dulzura íntima de lo que nos ronda el corazón, nos expresa su emoción con esa diafanidad de las almas que no desean retorcer el gesto ni mostrar actitudes espectaculares, sino hablar como hablan los hombres sacudidos por el gozo o el sufrimiento:

«¿De nuevo es el amor o es solamente un deseo de amor? Pienso en mis llagas y parecen gritar que yo me aleje de tu morena lámpara. Y la lluvia se une al pensamiento de soledad total. Y tibia almohada con adulos de madre da a mis huesos calor que niega viajes y caminos. Pero persiste aún el paso alegre de tu ser ante mí. Y yo pregunto ¿de nuevo es el amor?

«Retorno» titula el poeta a esta composición en que se adivina un momento emotivo, finamente expresado. Una inquietud que se deshace como un aroma que se desvanece en el aire que pasa.

ELEGÍAS DEL SUR.

Este poeta, nos expresa su poesía así como la pueden expresar los árboles, las plantas o las aguas que murmuran bajo
esos mismos árboles y plantas que se unen a ratos en una especie de comunión de armonías vegetales, para decir cosas que
no se saben traducir pero que nos parecen bellas, hondas, graves, dulces y permanentes como las sensaciones que oímos y
sentimos y que después nos van repercutiendo en momentos,
en ráfagas emotivas, que nos traen siempre algo de lo que el
tiempo y la vida va dejando dentro de nosotros,

Los sueños de los poetas tienen, cuando desde su corazón surge un canto y no un jeroglífico, mucho de lo cotidiano, de aquello que nos va cogiendo día a día para aprisionarnos con una obsesión, para embelesarnos con una idea bella, o para causarnos esa inquietud indefinible y pura que nos ronda y nos da la sensación divina de que no es siempre lo material lo que